

EN LAS FRONTERAS

En este comienzo del tercer milenio parece haber fronteras por todas partes. ¿Cuáles deberían interesar a los que profesan la espiritualidad ignaciana? He aquí unas cuantas, de religiosos y laicos colaborando para obrar la justicia, impartir educación cristiana, y formar compañeros en el Espíritu. Y algunas más en que laicos y religiosos comparten la frontera de la nueva evangelización.

16

S EIS FORMAS DE COLABORACION director de ejercicios en la vida corriente. Más información sobre el Centro en nada menos se echan de ver en un relato de las actividades de "La Pareille", el centro espiritual de Bélgica, la Casa de Ejercicios situada en Wépion, en un espacioso parque de las inmediaciones de Namur, a unos 60 kilómetros al sur de Bruselas. El centro está regentado por los jesuitas de la provincia francófona belga con la ayuda de religiosas (1) y un equipo de seglares (2). La Pareille ofrece Ejercicios Espirituales de mes y de ocho y tres días, hechos generalmente en silencio. El equipo organiza asimismo sesiones temáticas - por ejemplo para enfermeras y otras profesiones - y fines de semana para familias, matrimonios y parejas de novios (3). Naturalmente, el centro acoge también ejercitantes aislados. Para jóvenes adultos entre los 18 y los 35 años el alojamiento es más bien rústico: "Bethanie", que es una granja (4). El próximo mes de mayo se tendrá una sesión especial en francés sobre cómo dar los Ejercicios Espirituales conforme a la Anotación 19, lo que puede indicar una tendencia en la Bélgica francoparlante (5). La dirigirá Christian Grondin, el director laico del Centro Manresa de Quebec (6). Ver el homepage del Centro www.lapareille.be o del director, Robert Huet, SJ, robert.huet@lapareille.be, quien podrá dar más explicaciones sobre la colaboración.

LOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS EN ZAMBIA son fáciles de ver pero difíciles de medir. Como en muchos otros sitios, los signos de la creciente pobreza están por todas partes: disminución de la esperanza de vida, de la producción agrícola y del nivel de vida, con la consiguiente aparición de "nuevos pobres". Los temas que dominan los periódicos, el cine y las canciones,

"signos" que todo lo invaden, no generan ni provocan por sí mismos una acción eficaz, que tiene que comenzar enlazando el hecho con la reflexión. Aquí es donde demuestra su valor la "Encuesta Cesto Alimenticio JCTR". El JCTR - para quien no conozca el acrónimo - es el *Jesuit Centre for Theological Reflection*, creado por la Provincia Zambia-Malawi para investigación, consulta y formación. En dicha encuesta el centro ha estado dando informes mensuales desde 1996 sobre el gasto diario de una familia de seis miembros en Lusaka para vivir (o sobrevivir, como dice el informe). El "cesto alimenticio" reúne lo más indispensable y fija el promedio de los gastos por mes. En lo que respecta a los *hechos*, mide el coste de vida, pero también tantas otras cosas. En cuanto a *reflexión*, el Centro apunta a lo que significa realmente dicha medida: el precio del cesto mide lo cerca o lo lejos que está la gente de tener los recursos básicos para una vida de dignidad y libertad humanas. La conclusión es que los que viven en zonas rurales tienen que emplear tres cuartos de sus ingresos en solo este cesto, y así les queda muy poco para todo lo demás: educación, sanidad y desarrollo humano, por no mencionar las horas libres para la religión y el ocio. Los habitantes de las zonas urbanas gastan dos tercios de sus ingresos mensuales para comprarse el cesto. Y las cosas van empeorando.

*a ninguno se la escapará el
hecho de que en el JCTR
encuentran la fe que obra la
justicia*

El centro, en la persona de Muweme K. Muweme, colaborador de JCTR y editor de su boletín, afirma dos cosas. Primera, la metodología del Cesto tiene que afinarse en varios aspectos (diferenciales de precios, definición de necesidades básicas, etc.) Segunda, el Cesto ofrece una poderosa motivación para re-legislar la economía y la política de cara a los pobres. No es el único que lo dice: el Cesto se envía por fax a la prensa, las oficinas del gobierno, y los ONGs. Sale en la televisión estatal. La embajada de los EE.UU. lo incluye en su boletín de noticias. Los sindicatos lo han usado en sus negociaciones para convenios y los empresarios extranjeros para fijar niveles de salarios y condiciones de empleo. Pocos de los que lo usan por causa de la justicia caen en la cuenta de que encuentran a Dios al trabajar por los pobres. Pero a ninguno se le

escapará el hecho de que en el JCTR encuentran la fe que obra la justicia. Contacto: Mr Muweme K. Muweme, jctr@zamnet-zm o www.jctr.org.zm en internet.

¿QUE HACER DESPUES QUE SE HA COMENZADO? Estás enseñando o formando algunos a dar los Ejercicios Espirituales. Ya les has acompañado en una sólida experiencia de los Ejercicios, les has ayudado con dirección espiritual, y quizá introducido a la Autobiografía. ¿Y después?

El P. Anthony Horan dio con un paradigma fácilmente reproducible con unos doce jesuitas este año en Birmingham. Les ayudó a aprender a escuchar activamente dentro de la experiencia y cuadro ignacianos. Los jóvenes jesuitas - bueno, esto era entre jesuitas, pero no apague, que es transferible - los jóvenes jesuitas *practicaron* el acompañamiento espiritual. Formaron ternas; cuando uno hablaba, el segundo escuchaba y el tercero observaba. Al cambiar compañeros, hablaban de su experiencia en la oración, su historial de gracia, y cómo había cambiado su imagen de Dios. Después de esta experiencia se daban mutuamente unos breves ejercicios en la vida diaria, dos semanas durante las cuales se reunían cuatro veces, y al final el ejercitante manifestaba a su director qué le había y qué no. En tiempos estratégicos durante estas semanas, en momentos importantes, el P. Horan desempeñaba el papel de ejercitante. Fortalecidos con este adiestramiento, los más que principantes guiaban a los estudiantes de uno de los colegios londinenses en una experiencia de oración durante un mes, con dos sesiones semanales, bajo la supervisión del P. Horan y una colaboradora laica. Valoración pragmática: los directores de los colegios decidieron inmediatamente repetir la experiencia el semestre siguiente.

La evaluación del propio P. Horan no sorprenderá a ninguno que haya ayudado a los que son más que principantes: estaban entusiasmados y más de la experiencia que de las conferencias, aunque necesarias. Pronto adquirieron confianza mutua y se comunicaban con gran candor espiritual. Este fue, según él, uno de los frutos principales del ejercicio. Valió la pena y él se alegró de haber tenido esta oportunidad. Fue una consolación con causa y una experiencia a repetir. Contacto: Fr Anthony Horan, S.J. / Manresa House 7 del extranjero FAX +44-121 428 1833; y en manresa@btinternet.com.

LOS COLABORADORES LAICOS TIENEN ALGO QUE ENSEÑAR A LOS RELIGIOSOS.

Los documentos oficiales de prácticamente todas las congregaciones ignacianas lo consideran un hecho establecido. Reconocemos ya lo que nuestros colaboradores laicos enseñan a sus colegas religiosos en colegios y centros sociales. Ahora resulta que aun los que se ocupan de espiritualidad, particularmente en Ejercicios en la vida corriente, tienen algo que decir. Parece reducirse a lo siguiente.

Hace como medio siglo que la Compañía de Jesús y las congregaciones ignacianas aprendieron a dar los Ejercicios personalizados, explotando todo su dinamismo. Aquellos ejercicios se dirigían a los selectos que podían tomarse treinta días seguidos u ocho días repetidamente. La erudición histórica y crítica los respaldaba para dar los ejercicios de mes auténticos, pero no pudo hacer gran cosa para preparar guías y acompañantes para lo que vino después.

¿Y qué vino después? Ya no pertenecen a la *élite* espiritual los muchísimos que vienen a hacer los ejercicios en este cambio de milenios. Ni siquiera se sienten muy cómodos en su religión. Necesitan una experiencia que les diga honradamente dónde están, en los comienzos de la fe y la esperanza, y luego los devuelve a sus vidas diarias con sus detalles concretos, pero ya amando y sirviendo a Dios mejor. No tienen ocasión de hacer los ejercicios de mes ni siquiera los de ochos días, ni sueñan con poder hacerlos. La verdad es que muchos sienten repugnancia a unos ejercicios ignacianos en silencio, lo cual es con frecuencia un hecho cultural. Para colmo, la erudición de los últimos cien años no sirve gran cosa a los que desean ayudar a estos y otros creyentes.

*lo que dicen es esto:
grupos. Ejercicios
en grupos*

Quizá los especialistas de entre los religiosos necesitan escuchar con humildad a los colaboradores laicos que trabajan con este gran número de personas y además reconocen que pertenecen al mismo número. Lo que dicen es esto: *grupos*. Ejercicios en grupos. De formas muy variadas, pero en grupo. Laicos de Calcutta y Lusaka (véase un párrafo más abajo), de Cebu y Lisboa, están dando su testimonio a Jesús a través de los Ejercicios en grupo.

Rara vez se expresan y más raramente saben que su experiencia local tiene aplicación global. Pero uno de ellos escribió así cuando se lo pidieron:

"Creemos que el Espíritu ayuda a dar los Ejercicios de la forma en que los recibimos. No tenemos ni el tiempo ni el acicate para aprender a darlos en la forma personalizada tradicional. Después de darlos en pequeños grupos hemos experimentado sus ventajas y sus inconvenientes. Es como la diferencia entre un traje hecho a medida y seis de percha. El hecho a medida será maravilloso. De los seis de percha, para dos será estupendo, para otros dos pasable, y a los dos restantes les servirá para estar abrigados y mejor vestidos. Es la diferencia entre una planta de invernadero bien cuidada y un gran campo de trigo. Algunos tallos serán altos, otros no tanto. Y vemos que el campo de trigo se está agrandando, cumpliendo el deseo de Ignacio, de que los ejercitantes den a otros los ejercicios que han recibido. Nosotros no buscamos la perfección ni nos la atribuimos. Queremos ser instrumentos en llevarlos a otros con confianza, amor y oración, experimentando que el Espíritu Santo pondrá lo demás."

¿Es ésta la lección que nuestros colaboradores tratan de enseñarnos? En tal caso, es posible que los guías profesionales se pregunten si "estar en medio como un peso", considerando válidos únicamente los ejercicios personalizados, no será restringir al Espíritu.

EL CARDENAL MARTINI, jesuita y más aún ignaciano, tiene como su misión apostólica la de gobernar la diócesis de Milán, regida una vez por San Ambrosio. Siguiendo una práctica iniciada por aquel santo, ha re-establecido una forma de colaboración que él describe como "el más antiguo rito de consagración de mujeres de la Iglesia, que data de los más tempranos tiempos de la Iglesia." Es la consagración de las solteras a Dios en la iglesia local. El Cardenal se ajusta también al Concilio Vaticano Segundo, que pidió una renovación de esta bella forma de "seguir a Cristo de más cerca".

Colaborando con las mujeres interesadas de su diócesis, ha diseñado una serie de normas y una forma de proceder. Su documento comienza con el primer capítulo de Efesios, "Dios nos eligió en la persona de Cristo antes de crear el mundo para que fuésemos santos e irreprochables ante él por el amor, predestinados a ser su hijos por adopción". El lenguaje de este documento tiene la fragancia de la mística ignaciana de unión con Dios, que

trabaja en el mundo, y habla clara y llanamente de la unión nupcial de las mujeres con Jesucristo. Las mujeres viven por su cuenta pero se reúnen regularmente para rezar, compartir y hacer planes. La Iglesia reconoce que su servicio comienza "por observar un estilo de vida evangélico y así convertirse en fuentes de santidad viva". Se comprometen a la oración diaria en silencio con la Palabra de Dios y a la misa diaria. Desarrollan sus propios carismas y dones y con su trabajo diario se unen con la gente en sus alegrías, esperanzas y sufrimientos. Disciernen con su obispo o delegados cualquier otro servicio que puedan prestar y que incluye labor religiosa y profesional.

El jesuita arzobispo de Milán reconoce que las mujeres de vida consagrada llamadas por Dios a evangelizar y unir la Iglesia pueden encontrar su testimonio profético actuando día a día en el mundo "a veces ignorado y recibido con hostilidad." Así de claro. Se puede, pues, afirmar que su unión nupcial es "contracultural". Sin embargo, lo es no sólo para la cultura de Italia sino toda cultura humana de este mundo. Esta profundamente llamada consagración - ¿cuándo despertarán los hombres? - es tan profética como la de Santa Edith Stein y quizá algo más accesible.

COMO TODO BUEN RUMOR el de los Ejercicios en la Vida Diaria puede recorrer una ciudad. Es lo que el juez Francisco Fermat (véase la entrevista en la revista no. 90) cuenta de su ciudad. Hace cuatro años no había más que un director para un puñado de personas; este año hay diez laicos para sesenta ejercitantes, católicos o de otras confesiones cristianas. Además, cuatro profesores y estudiantes del seminario protestante de Fuller que pasaron por el programa están ahora dando ejercicios a más de 24 de sus compañeros. El rumor ha llegado más lejos: un ejercitante de 1997 se ha trasladado a otra ciudad y los da a nueve personas en su nueva parroquia. Y así en muchas ciudades en todos los continentes. Como un rumor realmente jugoso.

EL DR LE XUAN Y EL P. DOMINIC BUNG NGUYEN fundaron un grupo para promoción de *ejercicios leves*, los de la Anotación 18. Encontraron material y "decidieron probar estos sencillos ejercicios" con unos pocos grupos. Los materiales de que habla el P. Nguyen no son tan ligeros: Dios es íntimamente Creador y Señor; cada hora es un regalo y la vida de gracia lo es

eminentemente; el pecado echa a perder el mundo y la persona; Jesucristo es el único Redentor. Nos cuenta: "En noviembre del año 2000 proyectamos realizar un programa piloto con dos o tres grupitos Dong-Hanh (Comunidad de Vida Cristiana Vietnamita)." Se llevaron una sorpresa cuando otros grupos aceptaron también la invitación, ocho más en diciembre y dos más en enero. Entre éstos hay "siete grupos americano-vietnamitas, dos americanos, y uno vietnamita-canadiense. Están esparcidos por toda América del Norte y yo estoy en contacto con ellos por teléfono, correo y correo-e." El Dr Le, el P. Nguyen y una colaboradora, la Sra. Mong-Hang, están traduciendo los materiales al vietnamita, en parte porque "los resultados después de las primeras cuatro semanas son excepcionales. Alabado sea Dios." Y que el Espíritu Santo haga que las semanas restantes sean también extraordinarias. Contacto: P. Dominic Hung Nguyen, S.J. /FAX1-253 761 3530, y correo-e chungha@aol.com

SI EL NO ESTAR PREPARADO HACE FRUNCIR EL CELO EN TAIWAN, también lo hace el equivocarse. "En las Fronteras", no 96 p.22, hizo que alguien en Taiwan lo frunciera por dos razones. Primera, el Centro de Espiritualidad Ignaciana que dirige la Hna. Marta Lai no lo lleva a solas su congregación de Misioneras de la Inmaculada Concepción, sino que es resultado de la colaboración de las Misioneras, las Hijas de Jesús, la Comunidad de Vida Cristiana, la Compañía de Jesús y la comunidad de Servicio Cristiano, un grupo laico de unos cien miembros. Su sede es el centro educativo Tien, un gran edificio no lejos del espléndido parque en el corazón de Taiwan. El segundo error de la revista fue decir que el comité ejecutivo del centro había ya decidido lanzarse de lleno a la formación para dar ejercicios. Todavía no; parece que aún está estudiando las opciones para la colaboración. Y son muchas.

POR QUE SE HA TARDADO TANTO en descubrir las riquezas de orar con la Escritura? Esta fue la evaluación de un participante en los primeros "ejercicios en casa" en la parroquia de Kabwata en Lusaka. El P. David Cullen, Misionero de Africa, se lanzó a lo que pensó ser un balbuciente comienzo en el Adviento de 1997. El y otros cinco profesionales - religiosos y sacerdotes - dirigían las sesiones de oración. Les asombró con qué rapidez y qué poca

instrucción gente corriente comenzó a orar mentalmente. Estos seglares les enseñaron también "lo que cuesta a la gente confiar en el Señor con los problemas a que hacen frente," en las palabras del P. Cullen. Y por último, quedaron desconcertados porque la iniciativa de formar guías de oración laicos vino de los mismos laicos. Los profesionales creían que la iniciativa les correspondía a ellos.

Así ha sido más o menos desde el comienzo. En resumen: los que estaban interesados siguieron viniendo el domingo por la mañana a compartir la oración y tener una charla con los profesionales (el P. Cullen se formó en St Beuno's). Entonces, la parroquia de Kabwata organizó unos ejercicios en Adviento y Cuaresma casi cada año. Cuando la gente comenzó a acudir una y otra vez, los profesionales les invitaron a hacer unos ejercicios de seis meses en la vida diaria conforme a la Anotación 19. Aceptaron 28, que oraban una hora al día y se reunían hora y media cada sábado por la mañana para dirección de grupo, no individual. El P. Cullen explica con admirable sencillez que "dependíamos más de lo ordinaria del Espíritu Santo para enseñar a los miembros de los grupos a guiarse unos a otros... para poder mantener la dinámica de los Ejercicios Espirituales."

¿Los resultados? El grupo se reúne el último domingo de cada mes. Algunos han comenzado un programa para aprender dirección espiritual. Especialmente activos son los miembros de las pequeñas comunidades cristianas de la parroquia, sobre todo para orar con la Escritura. No está mal para un "comienzo balbuciente". Contacto: P. David Cullen, Missionaries of Africa / Kabwata Parish / P. Box 50164 / Lusaka, Zambia.